

## La reforma financiera en Estados Unidos: ¿el mito del Sísifo?

Jorge Arturo Saza G.<sup>1</sup>

Corría agosto de 2008 y las elecciones en Estados Unidos prometían un verdadero cabeza a cabeza entre el novato Barack Obama y el experimentado senador John McCain. Los pronósticos le daban un mejor augurio al demócrata dada su juventud e imagen de renovación. Al llegar septiembre, la crisis del sistema financiero estadounidense mostraba su máxima expresión con la quiebra de prestigiosas entidades. En ese momento se culpó al liberalismo económico y a la falta de regulación de los mercados financieros. Muy pronto Obama se mostró proclive a exigir más controles a los agentes financieros y a promover una regulación federal mucho más estricta.

Para muchos la exacerbación de la crisis financiera fue como una señal en las estrellas que catapultó al demócrata pro-regulación y hundió al republicano cómplice del gobierno que le dio rienda suelta al mercado financiero.

El pasado 15 de junio *Timothy Geithner* y *Lawrence Summers* publicaron en el diario *Washington Post* un artículo explicativo sobre las propuestas de reforma financiera de la administración Obama<sup>2</sup>.

Este es el preámbulo público de un complejo documento de 81 páginas en las cuales se mencionan cinco aspectos claves. En primer lugar, se reconoce que la crisis tiene origen en problemas macroeconómicos y de mercado, pero también se hace un interesante *mea culpa* sobre el papel que jugó la deficiente supervisión y la regulación de los agentes financieros privados. Ojo, no de ayer ni del gobierno pasado, se habla de décadas de problemas regulatorios y de reglas del juego en el campo financiero.

En ese sentido se señala que pese a que existen medidas para el salvamento de una entidad individual, éstas quedan cortas a la hora de plantear un salvamento del sistema financiero como un todo. En ese sentido se exigirá un sistema más capitalizado y con la presencia de colchones de liquidez para responder ante imprevistos. Patrimonio sano y liquidez de emergencia, vieja y efectiva fórmula. Desafortunadamente, olvidada por muchos, hasta en *Wall Street*.

De igual forma, la actividad de titularizar activos será seguida con lupa tanto para emisores, inversionistas, calificadores de riesgo y originadores. Estos últimos serán obligados a mantener interés permanente en el desempeño de su producto.

En este camino se pretende crear nuevas entidades supervisoras, un consejo estatal que estará previniendo las crisis, se eliminará una entidad federal y se le darán nuevos poderes a la Reserva Federal; unos para administrar el sistema de pagos de la economía y otros para meter en cintura a aquellos que hacen finanzas pero que no son bancos. Todos los fondos de inversión y de cobertura deberán ser vigilados por parte del gobierno Federal (SEC).

Igualmente se hace un importante énfasis en la protección del consumidor al crear una nueva agencia estatal para tal fin. Esta exigirá información, aprobará innovaciones financieras, vigilará productos de alta sensibilidad para el consumidor tales como tarjetas de crédito e hipotecas.

---

<sup>1</sup> Comentario libre cuya responsabilidad es única y exclusiva del autor. Comentarios sugerencias o recomendaciones a [notas.jorgesaza@gmail.com](mailto:notas.jorgesaza@gmail.com).

<sup>2</sup> *A new financial foundation. Timothy Geithner and Lawrence Summers Monday 15 June 2009. Washington Post.*

Finalmente, Estados Unidos reconoce que la globalización financiera es una realidad, no sólo para hacer negocios. Su proyecto de ley propone mayor cooperación con las autoridades financieras de otros países y mayor estandarización en los procedimientos a seguir.

Este proyecto de ley ambicioso para unos insuficiente para otros deja claras varias cosas. El público exige vigilancia y protección estatal. Como tal se crean instituciones y herramientas para prevenir y remediar eventuales problemas. El ciclo de desregulación financiera que empezó hace varias décadas estaría llegando a su fin. Ahora tendría que pedirse autorización para generar un nuevo servicio o una innovación en finanzas.

Se crean nuevas instituciones federales, lo cual da pie para un nuevo reto: la coordinación. Muchas entidades con poderes y funciones distintas pueden terminar chocando. De las 4 agencias federales que existen hoy se eliminaría una y se crearían dos nuevas. Además, éstas deben coordinar con las 52 agencias estatales sus funciones y sus competencias. Menuda tarea.

Para algunos observadores el derecho era crear un gran supervisor único que trabajara con la Reserva Federal. Sin embargo, la experiencia de un supervisor unificado no parece tener acogida en los Estados Unidos; más aún cuando éste modelo está siendo duramente cuestionado en su *alter ego* Inglaterra.

El otro hecho es la creación de una entidad que prevendría las crisis del sistema financiero como un todo. Esto pese a ser una encomiable idea, también parece una representación actual del mito de Sísifo.

Con la reforma propuesta se dedica mucho esfuerzo y recursos para prevenir algo que la teoría económica considera como parte de su cotidianidad: las crisis. Los economistas Finn E. Kydland y Edward C. Prescott ganaron el premio Nobel en el año 2004, al decir que la economía está compuesta de ciclos reales de negocios, positivos y negativos. Factores políticos, el clima, desastres naturales o hasta el mayor o menor optimismo de los agentes económicos determinan la senda de la economía. ¿Será de verdad que las crisis financieras pueden evitarse?

Tal y cómo funcionan las cosas en los Estados Unidos vendrá un largo debate legislativo para darle trámite a la propuesta gubernamental. Quizás su aprobación tarde mucho más de lo que el gobierno espera. Entonces el público recibirá lo que pidió más control y vigilancia al sector financiero. ¿Será de calidad y coordinada?

Pese a que Obama cumple con su promesa electoral, la reforma está lejos de cambiar el capitalismo, reformar las reglas de las finanzas o papel de los prestamistas o emisores de títulos. Estados Unidos no será socialista, ni el capitalismo murió como muchos dijeron.

Mientras tanto el mundo estará al vilo. El futuro del sector financiero del país más grande del mundo, dirá mucho de lo que pase con la economía del resto del globo.